

VIVENCIAS DE LA NAVIDAD COMUNITARIA PUCAHUAICO 2019

“La Navidad es la Fiesta de la paz, del amor y la alegría... es el abrazo de Dios Creador a los hombres sus criaturas, para que éstos puedan ser sus hijos y entre ellos mismos hermanos. Esta verdad debe ser el fundamento substancial de nuestra alegría y, según su luz, debemos concebir la vida y orientar nuestra conducta”.

Mons. Leonidas Proaño,
diciembre 22 1951



Como todos los años iniciamos la novena al Niño Jesús en la Capilla de Mons. Leonidas Proaño, que irradia luz, energía, paz...para continuar con su obra que es profética y por lo tanto muy actual para todos los tiempos.



Esas noches fueron especialmente frías en Pucahuaico pero eso no obstaculizó para que durante los días nueve días de la novena, alrededor de 40 niños y adultos de la comunidad nos reunamos para participar en las reflexiones alrededor del pesebre, preparado con mucho amor y cariño en la tumba de Mons. Leonidas Proaño.

Este año preparamos la novena: **“Vivamos los valores que nos hacen humanos, que nos hacen hermanos”**, y los valores que reflexionamos fueron

- Primer día: **El perdón** nos reconcilia con Dios y con los hermanos.
- Segundo día: Vivamos en **el amor**: Dios es amor.
- Tercer día: Aprendamos **a respetar**.
- Cuarto día: Que la Navidad nos acerque a **la verdad**.
- Quinto día: Aprendamos **a dialogar**.
- Sexto día: Vivamos en **la sencillez**.
- Séptimo día: Vivamos **la generosidad**.
- Octavo día: Cuidemos nuestra **fe** como se cuida un tesoro.
- Novena día: Vivir en **comunidad**.



Cada día reflexionamos con del método Ver, Juzgar y Actuar de Mons. Proaño, así, vimos la realidad, afianzamos y fortalecemos la conciencia y nos comprometimos a un cambio del corazón, a un cambio de vida. Los niños desde su pureza de alma, expresaban que es lo fundamental para vivir y practicar los valores que nos ayudan para una mejor convivencia en la familia, en la escuela, en la comunidad y en el país, para lograr la construcción de una nueva sociedad tal como lo soñó nuestro gran Profeta Mons. Proaño.



Este año acompañaron a la novena el grupo de compañeras de Natabuela, quienes cada noche nos compartieron una agüita aromática, arroz con leche y pan...valoramos la buena voluntad, la generosidad... esto nos hermana y nos hace más humanos.



Así mismo después de rezar la novena realizamos rifas de pequeñas sorpresas, alguna fruta, algún juguetito y de parte del Centro de Formación una funditas de verduras cultivadas orgánicamente por las compañeras.



El último día de la novena las compañeras del grupo de Mujeres de Natabuela hicieron la entrega de funditas de caramelos y galletas a todos los participantes en la Novena al Niño Jesús, una muestra de que los pobres compartimos de acuerdo a las posibilidades... así en la pobreza y en la sencillez se alegraron los rostros de los niños...



Para el último día de la novena las compañeras Eugenia y Amparo Potosí de la comunidad de Pucahuaico ofrecieron voluntariamente su casa para dar posada al Niño Jesús en

vísperas del día de la fiesta... Hicimos entre todos con cantos y vivas el “pase del Niño” y al final para abrigar la noche ya en su casa, nos brindaron una agüita dulce con pan a todos participantes que con alegría y entusiasmo nos acompañaron.



En las vísperas tuvimos música y baile con la presencia de Don Polivio papá de nuestra compañera Cecilia que estuvo al frente de la Novena del Niño Jesús.

Animados por los guitarristas y la música, Jhony fiel participante en la novena de todos los años nos demostró su capacidad de bailar y, a pesar de su problema de Síndrome de Down...fue quien puso la nota de alegría comunitaria y nos demostró su don singular de saber compartir... Así terminamos la noche.



DIA DE LA FIESTA

El domingo, día de la Fiesta del Niño Jesús, nos abrigamos con los primeros rayos del sol, el cielo se fue despejando y el Taita Inti nos abrazó con inmenso amor durante todo el día.



En la casa de las hermanas Eugenia y Amparo todos los comuneros empezaron a reunirse. Las compañeras con gran bondad y generosidad nos brindaron a todos una fundita de papas cocinadas con pollo, y canguil...y así con mucho entusiasmo y con el sonido de los voladores anunciaban toda la comunidad que íbamos de camino hacia la Capilla de Taita Proaño.



En medio del canto de villancicos amenizados por un trío de guitarristas realizamos el pase del Niño Jesús, niños vestidos de María, San José, Reyes Magos, pastorcitos y Ángeles...iniciaban el pase del Niño, en el trayecto le lanzaban pétalos de flores en muestra de cariño y adoración a quien vino al mundo para nuestra salvación y Don Lucho experto en lanzar los voladores iba anunciando que avanzaba el Pase del Niño hacia la Capilla de Taita Proaño.

EUCARISTÍA

Ya en la Capilla la celebración de la eucaristía fue muy activa y participativa, el pensamiento de todos fue expresado con libertad en el momento de la homilía. La primera lectura la hicimos con un extracto de uno de los escritos de Monseñor Proaño del 24 de diciembre de 1944, en el cual sus palabras proféticas una vez nos interpelaron sobre la realidad vigente en nuestro país y en el mundo.

La Lectura del Evangelio correspondió a la de San Mateo 11,2-11



Con estos textos analizamos las consecuencias del Levantamiento Indígena y popular pues en el mes de octubre vivimos momentos tensos de conmoción nacional porque hubo muertos y heridos por la represión ejercida por parte de la fuerza pública. Muchos compañeros indígenas perdieron su vida, sus ojos y cientos de ellos están heridos en la cadera y en las piernas... Recordamos la ejemplar lucha en defensa de los derechos de todos los ecuatorianos. En estos momentos de forma especial Mons. Proaño es un gran ejemplo porque luchó en la defensa de los derechos humanos y los derechos de los pueblos indígenas en la búsqueda de la justicia y por eso fue perseguido, encarcelado y hasta amenazado de muerte, fue un hombre que vivió en coherencia y no tuvo miedo para denunciar las injusticias y la inequidad de los gobiernos de turno contra el pueblo pobre y desamparado.



Para concluir la homilía el P. Fabián Vásquez que celebró la Eucaristía nos motivó con las mismas palabras de Monseñor Proaño y del Evangelio a seguir con valor y esperanza para juntos luchar por hacer los necesarios cambios al sistema. Nos recordó que nuestra tarea y compromiso es trabajar nosotros mismos, en comunidad -desde las bases- para restablecer los caminos de la unidad en todo el tejido social. La Navidad no es “caramelos”, Jesús hoy sigue naciendo entre los pueblos que luchan unidos, entre los obreros, los campesinos, los pueblos originarios que están en pie de lucha por tierra y territorio para que no se destruya el hábitat, la casa común. Jesús nace todos los días, no solo una vez al año...aquí a nuestro alrededor tenemos a mártires que lucharon en otro tiempo y nos muestran el camino de valentía y coraje para continuar en defensa de todos nuestros derechos.

COMIDA COMPARTIDA



Mientras las compañeras preparaban los deliciosos alimentos para el compartir fraterno Edison Sandoval que pertenece al programa “Quiero Ser Bachiller”, acompañado por su hermana Yuriana, los dos Kichwa Karanki, interpretaron la canción “Movimiento Indígena” creada y compuesta por el grupo de Música Kichwa Otavalo, Charijayak, con motivo del primer levantamiento indígena de 1.990, canción que nos motiva a seguir adelante a pesar de la corrupción que impera en nuestro país

para que, como pueblos originarios vencamos la discriminación y los maltratos de la sociedad. El Movimiento Indígena jamás se rendirá ya que tiene raíces milenarias y nuestros antepasados nos muestran el camino de valentía y dignidad en defensa de nuestros derechos como pueblos milenarios.

La letra de la canción dice:

Movimiento Indígena

Siempre son los mismos dirigiendo el país,
un cambio de aires florecerá el jardín,
si quieres que los sueños se hagan realidad:
despierta y únete a la solución.

Siembra, canta donde estás,
Movimiento Indígena por la dignidad,
el pueblo que lucha contra la corrupción,
cuido el patrimonio que me ha dejado el sol.

Si no nos escuchan, porque tenemos razón,
se paraliza el país. Y nos vamos todos juntos.
¡Que los niños sonrían!
Ilumina el alma del rojo, del blanco, del negro y del amarillo.
Y nos vamos, con la conciencia tranquila.



Al final, el grupo de danza Inti Pakari (Nuevo Amanecer) por iniciativa Rita Cifuentes nos deleitó con bailes tradicionales de los pueblos originarios... Todo esto nos ayuda aún más valorar lo que es nuestra música, nuestras danzas que tienen una gran riqueza cultural.



Como todos los años los grupos participantes de cada comunidad aportan con alimentos preparados como mote, papas, tostado, habas... y desde la Fundación Pueblo Indio del Ecuador y el Centro de Formación compartimos la boda (caldo de gallina con harina de maíz reventado y habas) y una refrescante chicha. La boda es un plato milenario que se comparte en ocasiones especiales como el bautizo, la confirmación, el matrimonio, el velorio... lastimosamente por la globalización se imponen otros platos que no son propios... por eso en ocasiones como ésta priorizamos la culinaria propia con la finalidad de fortalecer la cultura gastronómica de los pueblos originarios.



Todos en forma ordenada pasaron a recibir el ágape, del cual todos disfrutamos, empezando por los niños y los abuelitos. Ésta es la minga solidaria, el compartir entre pobres que nos enriquece a todos.



Todos contentos y felices saboreamos las delicias que la Pachamama generosamente nos brinda, así fortalecemos nuestros principios y valores para ser más humanos y más hermanos.



Así celebramos este año la Navidad Comunitaria Compartida que nos ayuda a afianzar nuestra cultura y cosmovisión ancestral.

En esta ocasión, renovamos nuestros mejores deseos para que el año 2020 nos sigamos encontrando en la reivindicación y defensa de nuestros derechos.

Hasta la próxima Navidad Comunitaria, hasta el próximo Kapak Raimi.

Quito, 23 de diciembre del 2019

